

EL TEATRO COMO DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN

Es sabido por todas las personas que se dedican de una u otra forma a la enseñanza y también por aquellas que lo pretenden, que el sistema educativo español tiene un conjunto de principios de la educación configurado según los valores de la Constitución y basado en una serie de derechos y libertades.

De igual forma el sistema educativo español está orientado a la consecución por parte de los alumnos de una serie de fines que les permita adquirir un pleno desarrollo como individuos a niveles de personalidad, capacidades, aptitudes, actitudes y valores que tengan como resultado una mejor sociedad con personas formadas y capacitadas a todos los niveles así como realizadas.

Y es aquí donde, tras observar esta guía de fines que abogan por el pleno desarrollo de la personalidad y las capacidades del alumnado, la educación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales, la igualdad, el ejercicio de la tolerancia, la educación en la responsabilidad individual, el mérito y esfuerzo personales, la formación para la paz y el respeto por los derechos humanos, la vida en común, la cooperación y el desarrollo sostenible, la pluralidad, la interculturalidad etc... entre otros muchos, aparece este fin que dice:

6. El desarrollo de la capacidad de los alumnos para regular su propio aprendizaje, confiar en sus aptitudes y conocimientos, así como para desarrollar la creatividad y el espíritu emprendedor.

Ley Orgánica de Educación (LOE) – Principios y Fines

Si nos detenemos a leer este principio con atención, observaremos que aboga por que los alumnos aprendan a regular su propio aprendizaje, lo cual necesita de muchos años y otra serie de cosas para ser adquirido. Pero me gustaría resaltar cuando dice “**confiar en sus aptitudes y conocimientos**” así como “**desarrollar la creatividad**” en una etapa que como ya hemos dicho es de formación a todos los niveles, y que especialmente cuando los alumnos entran en la fase de pubertad y adolescencia, resulta de gran relevancia. La falta de confianza en uno mismo es una característica común en esta etapa de la vida que puede hacer mella en mayor o menor medida dependiendo de cada cual. En cuanto al desarrollo de la creatividad, mi opinión personal es que las materias están tan establecidas y definidas en cuanto a contenido, metodología y procedimientos, que dejan poco espacio para que los alumnos desarrollen su propia *creatividad*. Los alumnos aprenden o pueden aprender

muchísimas cosas dentro de cada materia, y cosas que son y pueden ser muy útiles para el desarrollo personal de cada cual, pero siempre enfocados hacia el hemisferio izquierdo. El hemisferio en el que se registran el lenguaje, la escritura, la numeración, las matemáticas, la lógica, la sintaxis, la gramática, la planificación y en definitiva, el análisis, que es el modo de operar que tiene este hemisferio. Sin embargo en este tipo de enseñanza quedan más de lado las sensaciones (sonidos, imágenes, olores), los sentimientos, habilidades artísticas y musicales, la intuición y la síntesis, que es la forma en la que trabaja el hemisferio derecho.

En resumen, el sistema educativo fomenta un aprendizaje que está más orientado hacia el hemisferio izquierdo que hacia el derecho. Y si las corrientes metodológicas avanzan en dirección al alumno como centro de los nuevos enfoques educativos, debemos tener en cuenta al alumno en su totalidad, en su parte más racional y en su parte más creativa e intuitiva.

“La imaginación es más importante que el conocimiento”

Albert Einstein

Esta frase para la historia de Albert Einstein afirma que la imaginación es más importante que el conocimiento argumentando que mientras el conocimiento está limitado a lo que en un determinado momento sabemos y entendemos, la imaginación abarca el mundo entero y todo lo que en un futuro llegaremos a saber y entender.

Puesto que no todos somos genios capaces de descubrir la “Teoría de la Relatividad” sencillamente nos quedamos con el planteamiento anterior de que para el desarrollo general del individuo hay que fomentar el desarrollo de ambos hemisferios cerebrales, cada uno con sus características y con sus modos de operar y funcionar, y con que el sistema generalizado de enseñanza fomenta más el desarrollo del hemisferio izquierdo por cuestiones obvias, teniendo como resultado que el derecho quede bastante marginado.

En este sentido podemos destacar que los centros de enseñanza pueden contar con una herramienta muy útil que fomenta la confianza personal y el desarrollo de la creatividad que son tan útiles para la vida; esta herramienta no es otra que el Teatro. Además, el teatro fomenta el trabajo en grupo, la escucha, el compañerismo y una gran cantidad de habilidades sociales tan útiles para todos los seres humanos.

No se trata ahora de hacer del teatro una asignatura obligatoria para todos los centros de primaria y secundaria de todo el territorio español. Es más una cuestión de entender que es necesario fomentar la confianza y la imaginación del alumnado, que el teatro puede ser una herramienta muy útil en este sentido, y que cuanto menos los centros de educación, ya sean de primaria o de secundaria, lo pueden utilizar como un recurso más, especialmente teniendo en cuenta que no supone más que ganas, esfuerzo y un monitor-profesor que dirija a cada grupo. Además, el coste de esta actividad puede ser cero, salvo en un momento dado el sueldo de dicho profesor que no será más que el de cualquier otro profesor-monitor de cualquier otra actividad extraescolar. De hecho no son pocos los centros de enseñanza que ya incluyen cursos y talleres de teatro como actividad extraescolar, al igual que ofrecen deportes, idiomas etc... También puede resultar muy útil que los profesores de Literatura Española incluyan alguna representación de por ejemplo Lope de Vega, Miguel Miura o Federico

García Lorca dentro de sus programaciones. De igual forma los profesores de idiomas pueden incluir una representación de Shakespeare o Moliere, por citar sólo unos ejemplos.

De esta forma los alumnos y alumnas pueden empezar a saborear lo que es el teatro y si lo consideran oportuno, apuntarse a teatro como actividad extraescolar. Ya que si los alumnos pueden acceder a un curso de teatro con cierta regularidad pueden aprender a conocerse mejor a ellos mismos, a sus compañeros, a ganar confianza en sí mismos así como en sus compañeros y a desarrollar su imaginación.

Y en este sentido tiene especial importancia la improvisación teatral. Todo el mundo que sepa algo de teatro sabe que hay una modalidad de teatro improvisado en la que los actores improvisan (valga la redundancia) toda una pieza teatral (de mayor o menor duración) a partir de una palabra, una idea, un título, un lugar, un gesto etc...No obstante, todo esto puede formar parte de actividades y dinámicas que desarrollan el trabajo en grupo, la confianza, la implicación, la imaginación, la desinhibición y otra serie de aspectos que favorecen el trabajo de llevar a cabo una pieza teatral siguiendo un texto, ya que incluso siguiendo un texto, el actor puede verse obligado a tener que improvisar en cualquier momento ante cualquier imprevisto. Es decir, que todo lo mencionado puede ser el calentamiento previo (al igual que los deportistas estiran los músculos y calientan antes de realizar la actividad en sí, ya sea una prueba, un partido etc...) antes de trabajar un texto con unas pautas a nivel de guión, gesto, temporalización y movimientos concretos, ya que el actor debe calentar en términos generales el físico, la voz y por último pero no menos importante, la mente.

EJERCICIOS Y DINÁMICAS PARA EJERCITAR LA MENTE

En este apartado hay infinidad de ejercicios que podemos aplicar para nuestro objetivo, que no es otro que ejercitar la mente para que ésta esté activa, libre y atenta a todo cuanto ocurre a su alrededor (en escena) y aporte lo que sea necesario o crea conveniente en un momento determinado. No obstante, hay que tener en cuenta que el ejercicio físico fatiga el cuerpo a la vez que la mente, y una mente "cansada" es más propensa a "liberarse" y a fluir en mejores condiciones para nuestro objetivo. De esta forma, habrá ejercicios que combinen el trabajo físico con el mental pero siempre con la misma finalidad: que el actor esté a punto para actuar. Posteriormente y tras mucho entrenamiento se podrán apreciar los resultados a nivel de confianza, seguridad, creatividad etc...

Así que como hemos dicho, podemos encontrar multitud de libros con series de ejercicios y dinámicas para realizar en clase sin más requisitos que un espacio en el que nos podamos mover con libertad y que los alumnos lleven ropa cómoda y estén dispuestos a dejarse llevar -en este sentido es muy importante que el profesor transmita confianza a sus alumnos-. Si estamos en el aula, lo mejor es apartar todas las mesas y sillas hacia un lado para que nos quede un espacio abierto lo más amplio posible (siempre en función de los alumnos-actores que tengamos) para poder trabajar con toda comodidad.

A continuación vamos a presentar algunas dinámicas y ejercicios que nos pueden servir para conectar al grupo y empezar a usar el hemisferio derecho:

Volcán de palabras

Este ejercicio consiste en decir la primera palabra que nos venga a la mente. Los alumnos hacen un círculo y de uno en uno y en orden van diciendo la primera palabra que se les ocurre. Lo importante es que no piensen, sino que digan lo primero que se les viene a la cabeza y que mantengan el ritmo. Para llevar un ritmo conjunto los alumnos mueven a coro una mano de arriba a bajo y cuando esta está arriba hacen un chasquido con los dedos. Si un alumno se traba pierde su turno y el siguiente dice su palabra en el orden natural. Hay que estar rápidos. También es importante que escuchen a los compañeros pero sin dejarse influenciar por las palabras de estos aunque en ocasiones, será inevitable.

Existen variantes de este ejercicio, aunque más que variantes se pueden considerar complementos de un mismo ejercicio. De forma que cuando ya lo hayan hecho unas cuantas vueltas pueden seguir con:

-campo semántico:

Los alumnos continúan con el procedimiento anterior pero ahora las palabras sí tienen que tener una relación semántica con la anterior. Si uno no encuentra una palabra del campo semántico en cuestión y dice una que no tiene nada que ver se abre ante nosotros un nuevo campo semántico, por lo que el anterior ya no vale y a partir de entonces dirán sólo palabras del nuevo. Puede resultar muy divertido que algún alumno diga una palabra relacionada con el campo semántico en cuestión pero que a su vez esta sea polisémica y el siguiente alumno opte por seguir por otro campo semántico relativo a otro de los significados de la palabra en cuestión.

-primera sílaba – sílaba final

Ahora los alumnos dicen palabras sin conexión semántica pero con conexión fonética. Un alumno dice una palabra. El siguiente debe decir una palabra que empiece por la misma sílaba con la que terminó la palabra anterior o en su defecto una que empiece por la misma sílaba en la que comenzó la palabra anterior.

e.g. tomate ----- (te)levisor ----- sorpresa ----- sabio
(to)millo

¿Qué haces?

Los alumnos hacen un círculo y uno se coloca en el centro del círculo con una acción (representando una acción a través del gesto y la mímica: por ejemplo está fregando los platos, o está cambiando la rueda de un coche, o está cazando moscas... cualquier acción es válida, la primera acción que nos venga a la mente, sin prejuicios) y tras marcar esa acción unos segundos alguien entra y le pregunta “¿qué haces?”. El alumno que estaba haciendo la acción contesta algo que no tiene nada que ver con la acción que realmente estaba haciendo (estoy haciéndome un bocadillo de mortadela) y sale del círculo. El alumno que preguntó comienza a representar la acción que dijo su compañero antes de salir (es decir, en este caso empezará a simular que se prepara un bocadillo de mortadela) y tras unos segundos realizando esa acción otro compañero entrará y le preguntará “¿y tú que haces?” y este contestará otra cosa distinta y así sucesivamente.

Es importante que las acciones se sucedan rápidamente. Es un ejercicio que hay que hacer de forma muy dinámica y en el que hay que adaptarse rápidamente a la idea del compañero y plantearle de igual forma a otro compañero nuestra idea.

Adecuando el gesto

Los alumnos hacen un círculo de nuevo y un alumno empieza con una acción de igual forma que en el ejercicio anterior (por ejemplo hace que está tendiendo la colada). Todos deben estar atentos y entender qué está haciendo nuestro compañero. Cuando un alumno lo considere oportuno dará una palmada y el alumno que representa la acción se congelará (se queda quieto). El que entra hace una propuesta totalmente distinta a lo que estaba haciendo su compañero pero aprovechando el gesto en el que se congeló su compañe@ (en el ejemplo anterior si da la palmada cuando el compañero tiene los brazos extendidos como si colgara una prenda puede simular que están haciendo un tipo de baile o de lucha; si da la palmada cuando está agachado puede simular que se le ha caído una lentilla y le ayudará a buscarla...).

nota: En este momento, parece importante destacar que durante las primeras veces en que se realizan todas estas dinámicas debe ser el profesor/monitor quien motive a los alumnos participando con ellos y mostrándoles cómo hacerlo. Así mismo, si en principio se muestran cohibidos será el profesor el que dé la palmada en momentos puntuales y cuando toque a un alumn@ en el hombro, éste debe lanzarse con una propuesta.

Caminar por el espacio

Este ejercicio permite infinidad de variantes y posibilidades. Aquí los alumnos tienen que moverse de forma libre por el espacio con la mirada al frente y buscando la mirada de los compañeros. La primera pauta que seguirán los alumnos es la de caminar a distintas velocidades del 1 al 5 considerando 3 como la velocidad a la que caminamos normalmente. De esta forma el 4 es caminar rápido y el 5 es prácticamente correr, mientras que el 2 es caminar bastante despacio y el uno caminar a cámara lenta, muy, muy despacio. El profesor irá cambiando las velocidades mientras puede pedir que los alumnos hagan otro tipo de ejercicios o dinámicas que ahora detallaremos. El objetivo es que los alumnos se impliquen siguiendo todas las instrucciones. Puesto que aquí el físico juega un papel muy importante, los alumnos se van a cansar y van a liberar la mente de manera que aflorará el subconsciente.

Estos son algunos ejemplos de dinámicas que pueden seguir mientras el profesor juega con distintas velocidades, o bien insertarlas cuando tras varios cambios de velocidad los alumnos vuelven a la velocidad 3:

-hola, ¿qué tal?

Los alumnos se mueven a las velocidades que marque el profesor y con la mirada al frente y buscando la del compañero con una gran sonrisa. Cuando dos alumnos se crucen se dirán solamente "hola, ¿qué tal?". Después de hacer esto varias veces podrán decir "hola, ¿qué tal?" o "bien, gracias". Si al cruzarse cada uno dice una de las dos opciones harán un gesto de felicidad chocando palmas (¡bieeeeen!), pero si

ambos usan la misma expresión los dos harán un gesto de desaprobación y “asco” hacia el compañero (¡qué asco!).

-salto y posturas de equilibrio y suelo

El profesor sigue cambiando la velocidad de movimiento pero cuando dé un grito (puede ser cualquier otra señal que acuerde con los alumnos) los alumnos tienen que dar un salto hacia el techo lo más alto posible. Por otro lado si da una palmada los alumnos tendrán que hacer una postura corporal de equilibrio en el suelo pero tratando de tocar éste lo menos posible con el cuerpo. Por otro lado, si da dos palmadas seguidas los alumnos tendrán que realizar una postura de pie pero apoyándose sólo en la punta de un solo pie.

-stop y fotografías

Mientras se suceden todas estas dinámicas el profesor puede dar pausas a los alumnos con el grito de “stop” y estos tendrán que detenerse en la posición lo más exacta posible al momento en que oyen la señal. Resulta muy divertido cuando tras moverse por el espacio a velocidad 5 el profesor grita “stop” y los alumnos se detienen, vuelven a correr a velocidad 5 y así sucesivamente.

Esta dinámica la puede aprovechar el profesor para hacer una pausa y plantear a los alumnos que hagan una carrera a cámara lenta en la que tienen que ganar y evitar por “cualquier medio” que sus compañeros ganen. Aquí se va a producir un contacto entre los compañeros, de forma que en algún momento el profesor gritará “stop” y cuando los alumnos se detengan el profesor titulará esa “imagen” como “Fotografía 1”. De igual forma puede hacerlo varias veces y tener tres, cuatro o cinco fotografías. Los alumnos deben recordar sus posiciones corporales y en relación a sus compañeros de cada una de las fotografías, de forma que cuando estén moviéndose de nuevo a velocidad 5 en la dinámica de caminar por el espacio y el profesor grite “Fotografía 1”, todos los alumnos deben situarse en las posiciones que tenían cuando se produjeron dichas fotografías. De esta forma se alternan movimientos por el espacio con las fotografías, primero en orden para que las recuerden y luego de forma aleatoria para cansarlos y tratar de que se equivoquen. El profesor puede eliminar a aquellos que se vayan equivocando o tarden mucho en coger la postura de cada fotografía. Así hasta que queden 2 alumnos y se acaba el juego.

Una vez realizadas todas estas actividades se puede decir que los alumnos han hecho un buen calentamiento y están preparados física y mentalmente para improvisar y actuar. Dependiendo de la duración de la clase de teatro haremos un calentamiento más o menos largo. Todas estas dinámicas en un grupo de ocho o diez personas puede llevar un tiempo de tres cuartos de hora o una hora aproximadamente, con lo que sería apropiado disponer de al menos otra hora para trabajar una obra, improvisar etc... Si tenemos una clase de una hora habría que hacer un calentamiento de unos veinte minutos con alguna de estas dinámicas y dedicar el resto del tiempo para ponerse “manos a la obra”.

CONCLUSIÓN

La intención de este artículo consiste en resaltar las cualidades extraordinarias del teatro como actividad complementaria o extraescolar en el periodo educativo de los

alumnos y alumnas teniendo en cuenta que en dicho periodo lo que se pretende es formar a personas para que se desarrollen y se realicen a todos los niveles. El teatro fomenta enormemente la confianza personal e interpersonal de aquellos que lo practican y ayuda a conocerse mejor a sí mismo. Además hemos presentado una serie de dinámicas y ejercicios que fomentan el trabajo en equipo, el concepto de grupo, la escucha y la creatividad.

BIBLIOGRAFÍA

- ***Ley Orgánica de Educación (LOE) (2006) – Principios y Fines***
- **“Imagination is more important than knowledge”** . Cita de **Albert Einstein** extraída de <http://thinkexist.com> y traducida por el propio autor de este artículo.

Miguel Ángel Rodríguez Marín
74.668.059P